



EDICIONES
UCSC

Tierra de Cuentos



Tierra de Cuentos

Universidad Católica de la Santísima Concepción

Registro Propiedad Intelectual: 304488

ISBN: 978-956-7943-90-6

Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción

Alonso de Ribera 2850. Concepción, Chile.

Ediciones@ucsc.cl (56-41) 2345022

www.ucsc.cl

1° Edición, Agosto de 2019

Diseño e ilustración:

Llanküray Risso Sepúlveda

Impresión:

Impresos Amar y Compañía Limitada

Prólogo

El conjunto de cuentos que se presentan en esta obra, responden a una creación colectiva de estudiantes de Pedagogía en Educación Básica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Su propósito es que a través de la lectura, niños y niñas se acerquen a las culturas originarias de Chile, y con ello, se favorece la comprensión de un relato histórico propio y, a la vez, se reconoce la multiculturalidad de la sociedad chilena.

Cada relato es único en sí mismo, un espacio de identidad y reflexión, que muestra la mirada multiversa de los integrantes de un grupo de estudiantes, cuya creación individual conforma un todo referencial y colectivo.

Tierra de Cuentos, aborda una amplia diversidad territorial y cultural de los primeros habitantes del país, y si bien recoge sus tradiciones y costumbres, también incluye elementos que reconocen la comprensión de su herencia, permiten el replantear preguntas y potencian la indagación en temáticas propias de los pueblos originarios. Además, se proponen como una bisagra que beneficia a los profesores y profesoras para reflexionar en conjunto con sus estudiantes sobre esta temática de la multiculturalidad.

Raquel Rebolledo

Coordinadora de Tierra de Cuentos

La invitación es a leerlos, imaginarlos, sentirlos,
preguntarse y crear...

Índice

• La aparición de los Moai	06
• Fuga	10
• El canto del amor.....	12
• Recuerdo vivo.....	14
• La roca de los Chonos	18
• Carta desde Rapa Nui	22
• La arcilla de la libertad	26
• Enseñanza	30
• Guerrera	32
• El Canelo.....	34
• La maldición de los hombres Kaweskar	36
• ¿Por qué en el sur de Chile llueve tanto?.....	40
• El fuego de los Yaganes.....	44
• Un rico almuerzo	48
• Un cazador Ona	50
• Los pequeños Kra y Focha	54
• Un descubrimiento medicinal	56
• La Magia del pueblo Aymara	60
• La piedra del lobo	64



La aparición de los Moai

Aitor Etxegoena Bujedo

Dos hermanos habían aprendido, de un viejo anciano, cómo hacer un "moai". Al morir el anciano, se mantuvieron cuidadosos de no revelar el secreto. De tal modo que se proclamaron los maestros de la cantera.

El volcán abrió sus entrañas y, "bajo el golpe de los escultores", fue entregando "moais" cada vez más gigantescos, los que, caminando solos, iban a ubicarse en distintos lugares de la isla. Muchos salieron de ahí.

Los escultores, al compás de los cantos autóctonos, iban dibujando rostros sobre la roca grisácea, mientras los maestros hermanos los dirigían. Primero la cabeza, luego el cuerpo, el fino tallado de las orejas y de las manos hasta que, por fin, un último golpe rompía la unión con la montaña. Las esculturas, con la nuca aplastada, de mueca seria en sus finos labios y de manos cruzando la barriga, bajaban del volcán caminando.

Una tarde, mientras servían a los maestros la comida, los ayudantes preguntaron, cómo se formaban la cabeza y el cuerpo de las estatuas. La respuesta fue que miraran su propia cabeza y cuerpo y así lo descubrirían. Entonces, regresaron preocupados a sus casas, ya que no lograban comprender las respuestas.

Como ya era tarde y la brisa soplaba tibia, decidieron darse un baño. Una vez en el agua, se miraron sus cuerpos, sus sexos y sus cabezas. Vieron que tenían una notable semejanza con los "moais". A partir de ese momento comprendieron que ellos eran el modelo.

En una ocasión, salieron a pescar y no cogieron ni un solo pez en todo el día. Al anochecer, uno de ellos hizo el último intento y, al recoger la red, la sintió pesada y llamó a su amigo. Habían pescado a la fabulosa y esquiva tortuga. Existía la creencia de que al comerla se adquiría inteligencia extraordinaria, larga vida y mucha fuerza. Rápidamente la mataron y la repartieron en partes iguales.

De regreso en la playa, la cocinaron y la comieron sin dejar nada. Al día siguiente, al amanecer, llegó la joven que los atendía, quien al ver la coraza de la tortuga, ansiosamente, buscó un trozo de carne, pero no encontró nada. Enojada les preguntó dónde estaba su parte y le respondieron que no había nada para ella.

Furiosa, sin decir nada, se refugió en una cueva. Al atardecer, vio venir, desde las faldas del volcán, a algunos "moais". Les salió al encuentro, y con voz terrible les gritó: ¡Deténganse, no caminen más! ¡Caigan de sus bases!

Y los "moais" quedaron paralizados, los colosos, que permanecían arrogantes, inmóviles sobre las plataformas, cayeron acompañados de un estruendo ensordecedor. Horrorizada la mujer quiso huir, pero en su intento fue aplastada por un enorme "moai". De los hombres nunca más se supo.

